

EDITORIAL

Cerramos un año difícil para el país, pues cada cambio de gobierno suele estar acompañado de cierto grado de incertidumbre frente a la continuidad y la coherencia de lo que veníamos construyendo. Si bien el nuevo presidente de Colombia, 2018-2022, se ha comprometido a no romper el acuerdo de paz con las FARC, también ha sido enfático en su interés por modificarlo, lo que ha significado un año muy incierto para quienes estamos comprometidos con la defensa de los Derechos Humanos y la construcción de un país en Paz.

Datos de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, identifican el 2017 como el año que presentó la tasa de homicidios más baja de los últimos 42 años, permitiendo salvar 3.000 vidas

El reclutamiento de menores, el secuestro, la desaparición y el número de personas desplazadas han disminuido considerablemente. El desminado humanitario permitió una reducción de más del 95% en el número de afectados en los últimos diez años. Hoy, la tercera parte de los municipios con sospecha de minas han sido declarados libres, y seguimos trabajando en 232 municipios más. El avance registrado impactó la vida de dos millones de personas¹ (Consejería presidencial para los derechos humanos, 2018).

La evidencia apunta a la pertinencia y relevancia del proceso emprendido, como resultado de la firma del Acuerdo de Paz entre las FARC y el Gobierno de Colombia. Sin embargo,

¹ http://www.derechoshumanos. gov.co/Prensa/2018/Paginas/colombia-avanza-en-el-respeto-y-garantia-derechos-humanos.aspx



según datos del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, INDEPAZ², desde la firma del Acuerdo 224 líderes y lideresas sociales y defensores/as de Derechos Humanos han sido asesinados, 14 entre noviembre y diciembre del 2016; y 174 en el año 2017, En el 2018 se recrudece la violencia, y a julio de este año INDEPAZ reportaba 123 líderes/as asesinados, lo que indica un incremento significativo con relación al 2017. Al parecer, la paz atemoriza a algunos sectores para quienes la guerra tiene sentido.

En este contexto de incertidumbre ante el futuro del Acuerdo de Paz, la revista Nova et Vetera llega a su número 27, correspondiente al año 2018, éste número recoge 4 artículos a tono con ese sentir.

En el artículo de reflexión, Participación política de víctimas ¿reivindicación o instrumentalidad?, los autores plantean importantes preguntas sobre los intereses que orientan el llamado a la participación de las víctimas del conflicto armado: ¿se trata de un ejercicio formal o es en efecto una apertura del espacio político para quienes han sido víctimas de los múltiples actores armados que participaron en el conflicto?

Por su parte, la autora del artículo de investigación, Instrumentos de Justicia Transicional implementados en la desmovilización de grupos armados en Colombia, busca, a partir de dos experiencias previas, aportar al debate en curso sobre las medidas de justicia transicional. Para ello, revisa de manera retrospectiva los casos de la desmovilización del M-19 y de las AUC, identificando las medidas aplicadas en esos procesos

para definir si se pueden clasificar como justicia transicional o no, y para evaluar su eficacia.

En el artículo de investigación, Memoria de las Víctimas en el Acuerdo de Paz del Gobierno Colombiano y las Farc – EP, la autora presenta un tema fundamental para la construcción de un país en paz, a saber, la necesidad de recordar y reconocer el pasado para poder construir el futuro, y el derecho de las víctimas a conocer la verdad. Difícil tarea en un conflicto que duró más de 50 años y del que muchos no quieren tener memoria.

Finalmente, en el cuarto artículo, La educación en ciudadanía en el pensamiento de Adela Cortina, el autor nos presenta una reflexión, sobre un tema fundamental, esto es, la educación para la ciudadanía, y la relación entre ética y democracia.

En este contexto, el trabajo que se realiza desde los programas de formación en DDHH en el país se torna aún más relevante, así como los proyectos de investigación en el tema, y esta revista. Se trata de mantener la calma en medio de un clima sombrío y de pensar y repensar argumentos sólidos que nos permitan dialogar desde la diferencia, la razón pública, y el sentido del nosotros, para por fin conocer cómo sería vivir en un país en paz.

María Victoria Whittingham Munévar, Ph.D.

Editora Científica Revista Nova et Vetera Docente-Investigadora en Políticas Públicas

² http://www.indepaz.org.co/situacion-de-ddhh-en-colombia/